



Democratizando el mar con perspectiva de género. El proceso de profesionalización de las mariscadoras a pie en Galicia

Patricia Martínez García¹

Recibido: 22-05-2016 / Aceptado: 28-03-2017

Resumen. La profesionalización de las mariscadoras a pie en Galicia es un ejemplo de gobernanza con perspectiva de género. Una iniciativa que se traduce en la participación de las mujeres en todas las fases de la política, la horizontalidad de las relaciones entre ellas y el personal experto y político y un impacto positivo en la posición femenina en una sociedad atravesada por la desigualdad. A este respecto, el trabajo y las vivencias de estas profesionales se enmarcan en las comunidades pesqueras, donde se reproducen las lógicas de exclusión del sistema sexo-género. Estas lógicas se manifiestan físicamente en el binomio mar-tierra, que encarna las dualidades jerarquizadas público-privado y producción-reproducción. No obstante, su implicación en el dispositivo impulsado por la Administración gallega para su profesionalización en la década de los noventa provoca una serie de cambios en el ámbito material y social, que deriva en un empoderamiento individual y colectivo. A partir de la recopilación de informes, análisis de prensa y de entrevistas en profundidad a técnicas y profesionales implicadas, se realiza una reconstrucción de este proceso para examinar cómo la perspectiva de género impacta en los resultados, el diseño, la gestión y la organización de este mecanismo. Se concluye así que esta experiencia de gobernanza democratiza las estructuras de la pesca en términos de inclusividad. Sin embargo, no alcanza un objetivo transformativo general al no extenderse una epistemología y praxis feminista que cuestionen las lógicas androcéntricas que rigen dichas comunidades.

Palabras clave: comunidades pesqueras; empoderamiento; gobernanza; inclusividad; mariscadoras a pie; perspectiva de género; participación; profesionalización; profundización democrática.

[en] Democratization of the Sea with a Gender Perspective. The Professionalization Process of Women Shellfish Gatherers in Galicia

Abstract. Professionalization process of women shellfish gatherers in Galicia is an example of governance with a gender perspective. This initiative is defined by women participation at all stages of the policy, horizontal relationships between them and expert and political teams, and a positive impact in the inequality of female situation. In this regard, work and experiences of these workers are located in fisheries communities, where the sex-gender system logics are reproduced. These societies are constructed on the basis of sea and land pair, that embody the hierarchical dualities of public-private space and production-reproduction. However, their participation in the professionalization policy, promoted by Galician government in the nineties, causes some changes in material and social issues, in addition to individual and collective empowerment. The methodology of this article is based on a compilation of reports, press analysis and in-depth interviews to technicians and workers. This

¹ Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (España).
patmartinez.garcia@gmail.com

information is used to reconstruct this process and to examine how a gender perspective impacts results, design, management and organization of this participation process. Thus, this governance experience democratizes fisheries structures in inclusiveness terms. However, this experience is not transformative because it does not challenge androcentric rules of such communities.

Keywords: democratic deepining; empowerment; governance; inclusiveness; female workers in fishing activities; fisheries communities; gender perspective; participation; professionalization.

Cómo citar: Martínez García, P. (2017): "Democratizando el mar con perspectiva de género. El proceso de profesionalización de las mariscadoras a pie en Galicia", *Política y Sociedad*, 54(2), pp. 377-398.

Sumario. 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Sobre el perfil y la situación de partida de las mariscadoras a pie. 4. Un proceso de profesionalización inclusivo ¿y transformativo? 5. Conclusiones: ¿Una revolución femenina en el mar? 6. Bibliografía.

1. Introducción

Las comunidades pesqueras se construyen en base al modelo de organización social sustentado en el sistema sexo-género. Un sistema en el que el dualismo jerárquico público-privado se manifiesta en el binomio mar-tierra, que encarna físicamente la división del trabajo en función del género a la que se suman otras formas de discriminación. El primer espacio corresponde a lo masculino, productivo y reconocible. Mientras el segundo se vincula a lo invisible que habitan las mujeres, ejerciendo todas las tareas consideradas de apoyo y complemento económico en el seno de la familia nuclear y aquellas vinculadas a los cuidados (Magrama, 2015: 5).

Esta distribución diferenciada se desprende, tal y como observa en su análisis Esmeralda Broullón (2007), de una masculinidad asociada al mar y, con ello, al heroísmo y al riesgo. De esta forma, el trabajo de las mujeres queda ligado a un espacio territorial distinto y, en cierta forma, sin reconocimiento. Un espacio en el que, pese a ejercer tareas imprescindibles para la supervivencia familiar –como es el atar, el avituallamiento de enseres la carga y descarga o la extracción de bivalvos– se consideran complementarios, olvidándose de que "las mujeres marítimas han sido, son y seguirán siendo un elemento clave del mantenimiento y sostenimiento de la cultura pesquera" y también del medio (Marugán, 2004: 9). Esta invisibilización afecta a las mujeres que aquí nos ocupan, como son las rederas, mariscadoras a pie y otros oficios como neskatillas o empacadoras². Todos ellos fieles al esquema que muestra la metáfora del iceberg incorporada por la economía feminista para denunciar la existencia de un sistema biocida (Pérez Orozco, 2014: 181).

² Las neskatillas son las mujeres encargadas de la descarga del pescado del barco y de su venta. Por su parte, las empacadoras pesan, clasifican y ordenan las cajas descargadas. La actividad de ambos colectivos se concentra en los puertos vizcaínos de Bermeo y Ondarroa.

Definitivamente, un territorio extraordinario para acercarnos a la realidad de las comunidades marítimas es Galicia, donde la importancia del sector pesquero "es indiscutible" (Marugán, 2012: 83)³. A su vez, este papel como motor económico y social se traduce en una mayor presencia femenina. A partir del Plan para la Igualdad de Género en el Sector Pesquero y Acuícola (2015-2020) se extrae que las gallegas constituyen casi tres cuartos de las mujeres afiliadas al Régimen Especial del Mar (REM). Esto es, un 67% de las aproximadamente 6.000 trabajadoras según el Instituto Social de la Marina (ISM); frente a las segundas, que son las vascas, con un 13%. Sin embargo, cabe precisar que estas estadísticas invisibilizan muchos oficios y aportaciones femeninas (García Negro, María do Carme y Zotes, Yolanda, 2006).

Continuando con las estadísticas disponibles, según datos oficiales del Instituto Galego de Estadística para marzo de 2016, de las 21.111 personas afiliadas al REM en este territorio, casi 5.000 son mujeres, lo que constituye un 23,64% del total –seis puntos más que en el Estado, donde el porcentaje es algo superior al 17%–. Las mariscadoras a pie, dedicadas a la extracción de bivalvos en las orillas, son el colectivo feminizado mayoritario –unas 4.000 en la actualidad–, lo que las ubica en una posición central en el sector y en un caso de interés para su estudio.

Pero su atractivo no es sólo una cuestión cuantitativa. Estas mujeres han representado las condiciones de precariedad en las que se encuadran los oficios feminizados, pero también las posibilidades de cambio a partir de su implicación en redes de gobernanza para profesionalizar su trabajo. Y es que en los años noventa se produjo una apertura del sistema democrático en el sector pesquero gallego que se tradujo en una mayor participación de las mujeres. Una inclusividad que derivó en cambios en cuestiones laborales y materiales, pero también en diferentes niveles de empoderamiento individual y colectivo.

Estos resultados permiten ahondar en los posibles impactos positivos de los procesos de profundización democrática⁴. A este respecto, existen investigaciones que insisten en las potencialidades de la participación para un conocimiento más riguroso de las necesidades de la población afectada (Subirats y Dente, 2014); su capacitación formativa (Pateman, 1970; Talpin, 2011); su aportación al capital social (Funes, 2016), o su vínculo con el empoderamiento (Santos, 2004; Cruz, 2007; Alfama, 2009; Smith, 2009; Warren, 2009; Martínez-García, 2017). En esta línea se ubica este artículo que establece una relación causal entre la implicación de las mariscadoras en las políticas de profesionalización de su oficio y la adquisición de poder en sus entornos para superar "la ciudadanía incompleta de las mujeres" (Suso *et al.*, 2012: 5). Pero, ¿qué entendemos por empoderamiento?

³ Según datos del Anuario de la Pesca de 2014 publicado por el ejecutivo autonómico, constituye el 2,8% del PIB y produce unos 24.000 empleos directos, generando una facturación de más de 430.000 millones de euros. Una actividad que no se puede comprender sin el papel ejercido históricamente por las mujeres, especialmente en esta ubicación.

⁴ Estas posiciones más optimistas encuentran su contrapartida en estudios, especialmente feministas, que cuestionan la relación armónica entre participación y expansión e inclusividad de la esfera pública (Mansbridge, 1990; Young, 1990; Suso *et al.*, 2012; Martínez-Palacios, 2015) a través del enmascaramiento del conflicto en términos de clase, género o raza (Newman, 2005). En otras palabras, estos procesos reproducen las lógicas de dominación del modelo de democracia tradicional que ha excluido de la esfera pública a las mujeres (Fraser, 1990; 1997; 2011; Phillips, 1991; Pateman, 1995) y a todos aquellos grupos considerados alteridad (Young, 1996; 2000), que han sido repudiados en favor del sujeto privilegiado de la modernidad (Platero, 2014).

Lejos de las posiciones neoliberales, con esta noción nos referimos a la estrategia que se construye para subvertir tres carencias femeninas en la esfera pública que limitan sus experiencias de participación: el poder, la autoridad y la influencia (Del Río, Fernández Villa y Sanz, 2001). O, utilizando la recopilación elaborada por María de la Fuente (2013: 199):

"El empoderamiento de las mujeres (u otros colectivos en situación de subordinación) se considera un proceso por medio del cual éstas desarrollan la capacidad de incrementar la autoconfianza y su fuerza interna, ganar voz, adquirir cierto grado de control sobre su vida cotidiana, identificar los factores que determinan su posición y desafiarlos individual o colectivamente".

Esta definición se adecúa a las dimensiones propuestas por Jo Rowlands –y otras feministas del desarrollo (1997, 2005)–. Esto es, un empoderamiento personal, que incide en la adquisición de confianza para deshacer los efectos de la "opresión interiorizada" (Rowlands, 2005: 3); un ámbito de carácter relacional, que atañe a la capacidad negociadora y a su influencia en el entorno, y un tercero que actúa sobre un espacio colectivo, más de condición política y movilizadora y que se centra en el impacto en las estructuras políticas y en la acción colectiva (Rowlands, 2005). En suma, un esquema que permite una relación dinámica entre las tres dimensiones, así como con el contexto en el que se ubican estas mujeres y sus experiencias concretas.

2. Metodología

La invisibilidad de las mujeres del mar y, en concreto, de las mariscadoras a pie⁵, también se manifiesta en la carencia de documentación acerca del colectivo. De manera que las técnicas cualitativas permiten compensar el hecho de que "los estudios sobre las mujeres carecen de fuentes convencionales, ya que están infrarrepresentadas en los documentos oficiales y en los archivos en los que trabaja tradicionalmente la comunidad científica" (Díaz, 2012: 188). Son pocas las investigaciones sobre las trabajadoras de la pesca, por lo que sus testimonios se convierten en fundamentales para comprender y reconstruir sus realidades dando "prioridad a los protagonistas anónimos, a aquellas personas que están fuera de los centros de poder" (Díaz, 2012: 192). Por lo tanto, se apuesta por un enfoque cualitativo con perspectiva feminista, que prioriza una mirada ubicada en la interpretación subjetiva frente a un modelo dicotómico androcéntrico sujeto-objeto (Guillo, 2013).

En total, se han realizado 11 entrevistas en profundidad (ver tabla 1), con un guión semiestructurado que ofreció flexibilidad a la hora de adaptarse a las necesidades de las mariscadoras –por ejemplo, que se encuentren en sus lugares de trabajo–. Se siguió un muestreo intencional y, con la ayuda de la herramienta de la bola de nieve, se identificó a personas que pudieran ser relevantes para el estudio. Esto es, técnicas y profesionales que han estado implicadas en el proceso.

⁵ Sirva como ejemplo el estudio sobre el marisqueo que se incluye en "La pesca de bajura" (2007), impulsado por el Fondo Social Europeo y el Proyecto Serea. Del total de entrevistas realizadas sólo 1,9% se hicieron a mujeres, a pesar de que la modalidad de a pie cuenta principalmente con presencia femenina.

Tabla 1. Trabajo de campo⁶

Código	Tipo	Perfil
ET1	Entrevista en profundidad (20-11-2009)	Técnica especializada en participación y género en Galicia
ET2	Entrevista en profundidad (11-12-2009)	Técnica especializada en participación y género en Galicia
ET3	Entrevista en profundidad (10-01-2010)	Técnica dinamizadora y asesora del dispositivo de profesionalización de las mariscadoras a pie
ET4	Entrevista en profundidad (16-03-2010)	Técnica dinamizadora y promotora del dispositivo de profesionalización de las mariscadoras a pie
ET5	Etaa en profundidad (10-04-2016)	Técnica de Cofradías, ejerce de asesora de las mismas. Trabajó previamente como administradora en una de estas entidades.
EP1	Entrevista colectiva (28-01-2010)	Dos mariscadoras de una Cofradía pequeña en las Rías Altas. Mediana edad. Impulsoras de una cooperativa para diversificar sus ingresos
EP2	Entrevista en profundidad (08-07-2010)	Patrona mayor de una Cofradía en las Rías Baixas y mariscadora. Mediana edad.
EP3	Entrevista en profundidad (16-11-2015)	Mariscadora jubilada -edad avanzada-. No participó en el dispositivo de profesionalización
EP4	Entrevista en profundidad (01-04-2016)	Patrona mayor de una Cofradía en las Rías Baixas. Cargos de responsabilidad en la federación provincial y en la gallega. Mediana edad.
EP5	Entrevista en profundidad (01-04-2016)	Mariscadora prejubilada por enfermedades -edad media-avanzada. Sigue vinculada al marisqueo mediante su actividad como guía de rutas turísticas. Participación activa en el dispositivo.
EP6	Entrevista colectiva (02-04-2016)	Dos mujeres profesionales que ocupan cargos de responsabilidad en una agrupación de marisqueo a pie local. Mediana edad. Participación activa en el dispositivo.
Códigos. ET: Entrevista a técnicas. EP: Entrevista a profesionales del marisqueo		

Fuente: elaboración propia.

Esta información se triangula con aquella procedente de la recopilación –como se ha dicho, escasa–de actas, informes⁷ y legislaciones. Asimismo, se ha elaborado un dossier de prensa con publicaciones procedentes, fundamentalmente, de *La Voz de Galicia*⁸, que es el diario de mayor tirada en el territorio. Este compendio de informaciones posibilita reconstruir el proceso y constatar lo expresado en las entrevistas.

⁶ Esta investigación se integra en el marco de la tesis doctoral, en la que se distinguen dos etapas en el trabajo de campo, una de exploración y diagnóstico (finales de 2009-2012) y otra de profundización y contraste (2015-2016) con técnicas y trabajadoras de diferentes oficios vinculados a la pesca y al proceso, en Galicia y el País Vasco. En la tabla únicamente se presentan aquellas entrevistas codificadas para el presente artículo.

⁷ En este sentido, ha servido de mucha ayuda la recopilación realizada por Begoña Marugán (2004): *E colleron ese tren...*

⁸ Un total de 664 publicaciones entre 2001 y 2015, que se complementan con noticias y reportajes de otros periódicos en momentos puntuales así como con los recursos audiovisuales disponibles.

3. Sobre el perfil y la situación de partida de las mariscadoras a pie

Las palabras de Begoña Marugán Pintos (2011), en la elaboración de su libro *E colleron ese tren* (2004), sirven para contextualizar de forma general el caso de las mariscadoras a pie:

"es también una historia que habla de cómo se logró pasar de la invisibilidad al reconocimiento; una historia sobre la cogestión y la importancia del diálogo entre la ciudadanía y los poderes públicos; una historia de confianza mutua y solidaridad entre mujeres; una historia sobre las posibilidades del desarrollo sostenible, y para mí, personalmente, la mejor muestra de la capacidad femenina de superación y transformación colectiva. Porque quizá no lo sepan, pero en Galicia, hace ya unos años, las mariscadoras a pie protagonizaron una auténtica revolución silenciosa que merecía ser contada" (Marugán, 2011: online).

Esta cita resume los cambios que, a priori, vivieron las mujeres que trabajaban en este sector a partir de la política diseñada para su profesionalización. Sin embargo, antes de iniciar el desarrollo del análisis, es necesario detenerse en la situación previa que permita una comparativa. Así, el marisqueo a pie se caracterizaba por el más absoluto descontrol, relacionado, en parte, con el perfil que presentaban estas mujeres (Santasmarias, 2006). Un nivel cultural medio bajo, con una imagen social conflictiva ya que los medios de comunicación reflejaban enfrentamientos continuos provocados por el localismo.

A esto se suma una carencia de formación y concienciación, que derivaba en la autodepredación de los recursos, así como en la consideración de esta actividad como algo marginal –para adquirir unos ingresos mínimos que compatibilizan con otros trabajos y que actúan de complemento familiar–, sin ningún tipo de reconocimiento profesional. Como cuenta una mujer, que ejerció como furtiva desde los 14 años:

"La mar era lo que teníamos y un poco en las tierras para trabajar. En donde yo vivo no había otra forma de vida que el mar. E íbamos y cogíamos lo que podíamos, a no cargar más, lo que nos diera la gana"(EP3)⁹.

En base a esta situación no existía ninguna cultura de inversión. Como el "mar era de todos" había una fuerte dependencia de la Consellería de Pesca para que repoblaran las playas y las vigilaran. Se cogía el marisco sin el tamaño comercial mínimo, vaciando los arenales, por lo que la Administración tenía que establecer períodos de veda en las épocas de reproducción para preservar el recurso –con riesgo de ser esquilado–. Del mismo modo, tampoco contaban con visión comercial, supeditando sus ventas al deseo y a las decisiones de los compradores, al igual que el precio de su trabajo. Todo ello derivaba en su invisibilidad dentro de

⁹ Esta mujer, de hecho, abandonó el marisqueo cuando se empezó a profesionalizar, ya que no podía obtener el mismo dinero que antes, al estar regularizada la extracción y la venta a través de Cofradía, tener que darse de alta en la seguridad social y cumplir las tareas de limpieza, siembra, etc. que se exigía para mantener el permiso. Ella aprovechaba el mes de octubre, cuando se abría la veda, para coger todo el marisco que podía y poder complementar con ingresos de otros negocios, como el puesto en la plaza. Su idea era ahorrar todo lo posible y evitar que su marido fuera a la mar embarcado.

las Cofradías de Pescadores, sin ninguna presencia en la toma de decisiones ni ninguna influencia en sus condiciones económicas, laborales o sociales. Esta carencia de poder se veía agravada por su aislamiento: aunque se creaban pequeñas redes familiares y amistades en las playas, no estaban organizadas y no tenían apenas conexión con otros pueblos, como se expresa en algunos testimonios.

Ante esta ausencia de control, había un excesivo número de mariscadoras, lo que constituía una barrera para hacer rentable el marisqueo. Existían, aproximadamente, 12.000 mariscadoras, de las cuales un 80% no estaban dadas de alta en la Seguridad Social y el salario medio rondaba los 1.200 euros al año. Al no tener presencia en las Cofradías de Pescadores, cuando los patrones mayores se reunían con los responsables políticos no se hablaba del marisqueo y, por lo tanto, no se atajaban los problemas que afectaban al sector.

Con todo, las mariscadoras se encontraban en una situación en la que eran invisibles para las instancias políticas y para la sociedad en general. Como explica una técnica: “Estaban puteadas, marxizadas, ninguneadas, desconsideradas...” (ET4). Concordando con las premisas de Amorós (1985) acerca del carácter de excepcionalidad del trabajo de las mujeres, el oficio de mariscadoras estaba sujeto a las necesidades y tiempos que posibilitaba la responsabilidad doméstica, una mera condición de ayuda de la que, sin embargo, dependía la supervivencia familiar. Como narra una de ellas:

“As mulleres tiñan, mentres coidaban dos fillos, sacar para a comida do día. Ibas a ganar algo, a correr, ibas de noite a traballar... eu fun cos fillos pequenos, sendo furtiva media vida [*y perseguida por la guardia civil*]” (EP5)¹⁰.

Por lo tanto, las características de esta profesión coinciden con aquellas tareas vinculadas a la economía sumergida (Kabeer, 2008) y con las dimensiones que Pérez Orozco señala en los trabajos feminizados en relación a su precariedad e invisibilidad (2006: 240): escasas remuneraciones y presencia de prestaciones sociales; desregulación de la actividad y malas condiciones laborales; ausencia de valoración y reconocimiento social; vinculación de la actividad al espacio doméstico, con la consecuente opacidad, y, por último, inexistencia de medidas, estadísticas, etc. que refuerzan dicha invisibilidad.

Así, el marisqueo a pie –y otros oficios pesqueros feminizados– compartía muchas de estas particularidades. Salarios bajos, alta temporalidad e irregularidad en el ejercicio de la actividad; dependencia de intermediarios –armadores o comerciantes–; inexistencia de legislación profesional, por lo que el aprendizaje no estaba reglado –transmitiéndose oralmente de madres a hijas– ni tampoco sus condiciones de trabajo, de forma que sus cuerpos estaban plenamente sometidos a las inclemencias del tiempo, a las posturas forzadas y a los movimientos repetitivos.

Respecto al reconocimiento social, las mariscadoras tenían mala fama, como personas problemáticas y conflictivas. Esta imagen deriva, en parte, de esa ocupación del espacio público al trabajar en las playas, en los conocidos como “territorios de frontera, como son las riberas de las rías gallegas” (Broullón Acuña,

¹⁰ “Las mujeres tenían, mientras cuidaban de los hijos, que conseguir dinero para la comida del día. Ibas a ganar algo, con prisas, ibas de noche a trabajar... Yo iba con los niños pequeños, siendo furtiva media vida” (EP5, traducción propia).

2011: 83). En otras palabras, a estas mujeres se les ha realizado "una sanción social simbólica" (Marugán, 2012: 90), al poder ser vistas trabajar en un lugar que no les corresponde. Sin embargo, aunque la extracción no se ejerce en el ámbito privado, el desarrollo de la actividad está muy sometido a los tiempos dedicados a los cuidados y al trabajo doméstico –de hecho, ellas se identifican exclusivamente como amas de casa en una clara referencia a su escasa autovaloración profesional (Broullón Acuña, 2010)–. Como recuerda una de estas profesionales:

"O mundo do mar é moi machista, ten que ter a comida feita, a ropa limpia. Cando o meu pai marchaba para o mar, miña nai nos ponía na porta para darlle un bico porque ó millor non o veíamos máis. E eu desde que me casei non deixei un día de despedirme e de levantarme as 5 da mañá para facerlle o desayuno, xamáis faltou un día que marchara e non lledera un bico" (EP5)¹¹.

No obstante, su presencia en los arenales permitió a estas mujeres, desde tiempos tempranos, quebrar ciertas normas de género que limitan las experiencias de participación de las mujeres como las ligadas a la debilidad y a la discreción (Martínez-Palacios *et al.*, 2015). Además, cuentan con fuerza grupal derivada de los lazos creados a partir de un oficio realizado en un espacio compartido. En referencia a esto, una mariscadora cuenta una anécdota que lo resume:

"Teníamos que llegar a donde podíamos para mariscar en tierra, meter la pierna y algo más, hasta metíamos la cabeza debajo del agua y al meterte pues no alcanzabas y metías cabeza y todo... A mí me vino la regla en la mar y estábamos en la guía y yo llegué a tierra y me fui a cambiar y saco la faja y veo... y ya envolví todo y llegué a casa... Y qué me importaba, siempre me coincidía... [...] Le decía a mis amigas que estaba dejando un riego de ... eso" (EP3).

Por otro lado, el hecho de que muchos hombres pasaran largas temporadas fuera de casa posibilita incorporar la idea de las comunidades pesqueras como sistemas matrilineales (Broullón Acuña, 2007). En este sentido, se constata un fuerte de sentimiento de autonomía e independencia entre estas mujeres, como refleja el siguiente testimonio, compartido por sus compañeras:

"Miña nai decía eu non quero luxos, non quero xoias pero eu quero que cando me xubile teña un peso para darlle a miña filla e que non me poidan decir que non, ou para darlle a un neto ou o que sexa. E empezou a pagar por redeira e a miña tía pola agraria e despois xa empezaron a pagar por marisqueo. [...] Sempre insistía en que había que pagar, que era moi importante, sobre todo para as mulleres [...] Decía a min que ningún me controle que para eso traballo" (EP6)¹².

¹¹ "El mundo del mar es muy machista, tienes que tener la comida hecha, la ropa limpia. Cuando mi padre se iba para el mar, mi madre nos ponía en la puerta para darle un beso porque a lo mejor no lo veíamos más. Y yo, desde que me casé, no dejé un día de despedirme y de levantarme a las 5 de la mañana para hacerle el desayuno, jamás hubo un día que se marchara sin darle un beso" (EP5, traducción propia).

¹² "Mi madre decía: «no quiero lujos, no quiero joyas, pero quiero que cuando me jubile tenga un duro para darle a mi hija y que no me puedan decir que no, o para darle al nieto o lo que sea». Y empezó a pagar por redera y mi tía por la agraria y después empezaron a pagar por el marisqueo [...] Siempre insistía en que había que pagar, que era muy importante, sobre todo para las mujeres [...] Decía a mí que nadie me controle que para eso trabajo" (EP6, traducción propia).

De hecho, es importante señalar cómo, a pesar de una fuerte tradición machista en las comunidades pesqueras, la autopercepción y la impresión social de las mujeres de la pesca es que son muy fuertes. Una sensación que deriva, en buena parte, de una relación estrecha con trabajos de extrema dureza:

"Tiña 9 anos e miña nai tiña que enseñarme a atar, porque había un barco na casa e había que axudar para non pagar a ninguén de fóra, e as mañás a seca... Con 17 anos e mozo eu iba a escola pola noite para sacar o certificado de estudos primarios, que pagábamos 15 pesetas [...] Eu teño ese certificado encuadrado como si fora unha carreira... [...] E cando tiven 14 anos metínme nunha depuradora que o traballo de atar era muy quieto e o cu non me collía para estar sentada [...] E antes de ir para a seca íbamos para a depuradora as 5 de mañá, te deixaban saír para ir a marisquear e logo ibas outra vez" (EP5)¹³.

Todas estas cuestiones repercuten en una identificación menor de las desigualdades de género. Según el estudio *A muller no mundo da pesca en Galicia* (Gago y Ardora Sociedade Cooperativa Galega, 2004: 55), las interesadas no ven patente esta situación, lo que se agudiza entre las de mayor edad. Más de la mitad de las encuestadas en este informe entienden que su opinión cuenta igual que la masculina, lo que desvela ausencia de perspectiva crítica relacionada, en cierta medida, con la idea de complementariedad de los géneros en las sociedades pesqueras (Broullón Acuña, 2011: 86) y que oculta relaciones de poder.

Con todo, la situación que viven las mariscadoras se plantea como insostenible en lo económico, lo laboral y lo medioambiental. De manera que la Xunta de Galicia inicia en los años noventa una intervención pública para profesionalizar el sector del marisqueo. Así, estas trabajadoras se convierten en el primer colectivo feminizado de la pesca en organizarse, formarse y mejorar su condición de precariedad (Marugán, 2004; 2012) a las que seguirán las rederas, junto a neskatillas y empacadoras en el País Vasco en un efecto de contagio institucional (Martínez-García, 2017).

4. Un proceso de profesionalización inclusivo ¿y transformativo?

Las mariscadoras fueron las primeras voces femeninas escuchadas en la pesca, sustituyendo el verticalismo androcéntrico por una horizontalidad más inclusiva. Una alteración que coincide con las premisas señaladas por Mercé Agüera y Josepa Bru (2012: 242-243) para una inclusión estratégica de la perspectiva de género en los procesos de participación, en su caso, orientados a la gobernanza ambiental. Ésta se sustenta en el diseño de mecanismos en los que se revalorice la vida cotidiana y el rol de las mujeres, así como que se validen y legitimen otras formas de argumentación y conocimiento alejados de la racionalidad técnica. Por otro

¹³ "Tenía 9 años y mi madre tenía que enseñarme a atar, porque había un barco en casa y había que ayudar para no pagar a nadie de fuera, y por las mañanas iba a la seca... Con 17 años y novio iba a la escuela por la noche para sacar el certificado de estudios primarios, que pagábamos 15 pesetas [...] Tengo ese certificado encuadrado como si fuera una carrera [...] Y cuando tenía 14 me metí en una depuradora porque el trabajo de atar era muy quieto y no aguantaba sentada [...] Y antes de ir para la seca íbamos para la depuradora a las 5 de la mañana, te dejaban salir para marisquear y luego ibas otra vez" (EP5, traducción propia).

lado, y vinculado con los modos de desarrollar y gestionar los instrumentos de participación-deliberación, se debe garantizar la presencia y voz de las mujeres en todas las fases del desarrollo de la política, realizando también una evaluación desde una perspectiva de género. Así, se debe tener en cuenta este enfoque en la elaboración del calendario y horarios, así como en la distribución de recursos, el ejercicio deliberativo y el desarrollo de liderazgos.

Desde estos postulados, el primer paso necesario para conseguir los objetivos de formar y organizar a las mariscadoras era el contacto directo con ellas, ya que hasta ese momento el diálogo había sido intermediado por los patrones mayores de las Cofradías. A este respecto, es fundamental destacar la reorientación del Servicio de Extensión Pesqueira¹⁴. La elección como jefa del mismo de Prudencia Santasmarinas, una técnica procedente del mundo del campo con experiencia en el trabajo participativo y en la organización con mujeres desde una perspectiva feminista, pone de relieve la influencia de quienes desarrollan los dispositivos de participación y sus posiciones previas a la hora de implementar una política (Martínez-Palacios *et al.*, 2015). Como ella misma cuenta:

“Ninguén as veía. Eu as vin porque viña de anos de loita no campo pola igualdade e coa concienciación feminista para dar-me conta da realidade marxinal destes colectivos de mulleres” (ET4)¹⁵.

Además, la convocatoria de nuevas plazas para dicho servicio permite moldear a los nuevos agentes en estas prácticas y metodologías implicativas e inclusivas. Así, el equipo técnico, en el que también se encuentran biólogos, se convierte en aliado fundamental tanto para gestionar como para promover el cambio en la forma de ejercer el marisqueo a pie. Como explica una de las mujeres:

"Porque eu non había estudiado leyes, nin eu nin ningunha das miñas compañeiras da directiva. Era un mundo totalmente *desconocido*, tiñas que leer moitos papeles, había palabras que non entendías, e viña o tipo ou tipa cada semana a enseñarte as cousas" (EP5)¹⁶.

Este nuevo equipo recorre los puertos entre los años 1993 y 1995 para establecer redes de confianza y comunicación con las profesionales. Este trabajo de campo culmina en la celebración del I Encontro de Mariscadoras, que se piensa como un espacio para que intercambien información, conocimientos, inquietudes y

¹⁴ Durante la primera legislatura de Henrique López Veiga como *conselleiro* de Pesca (1990-1993) durante el gobierno del Partido Popular –presidido por Manuel Fraga–, se sigue un modelo de toma de decisiones impositivo y vertical, que provoca fracasos en la profesionalización del marisqueo (Bouzas, 2005; Mahou, 2008). La ocupación del cargo por Xoan Caamaño (1993-1997) supone un cambio a partir de dos estrategias: la reorientación del Servicio de Extensión Pesqueira y la constatación de la necesidad de un acercamiento al sector (Mahou, 2005). Esta conversión de la política en un "fenómeno abierto y dinámico" (Mahou, 2005: 50), se hace eco del nuevo paradigma de gobernanza en la elaboración e implementación de políticas públicas hacia un modelo más interactivo (Rhodes, 1997; Kooiman, 2004; Blanco y Gomà, 2006).

¹⁵ "Nadie las veía. Yo las vi porque venía de años de lucha en el campo por la igualdad y con la concienciación feminista para dar-me cuenta de la realidad marginal de estos colectivos de mujeres" (ET4, traducción propia).

¹⁶ "Porque yo no había estudiado leyes, ni yo ni ninguna de mis compañeras de la directiva. Era un mundo totalmente desconocido, tenías que leer muchos papeles, había palabras que no entendías, y venía el tipo o la tipa cada semana a enseñarte las cosas" (EP5, traducción propia).

soluciones¹⁷. Brevemente, esta reunión se diseña como un lugar de formación a través de charlas sobre temas sobre los que manifiestan dudas, como la seguridad social, cultivo o asociacionismo, entre otras cuestiones, pero también como un espacio para la participación donde las mariscadoras puedan ofrecer directamente sus experiencias. Se insiste también en la importancia de generar complicidades para reforzar las posibilidades de organización, para lo que se promueven momentos de ocio, así como en la de concienciar sobre los intereses y tiempos propios para las mujeres –que se acentuará con la idea de viajes colectivos–.

Por esta razón, se establece que la duración debería ser de dos días, con todo pagado, obligando a las participantes a pernoctar fuera de sus casas:

"Comezaron dicindo que non podían ir, se os homes, os fillos... E lles preguntábase: «¿Se el ten que facer algún cursillo se plantexa que non pode estar fora da casa? Hai que elixir entre apostar por unha profesión ou pensar que non nos merecemos nada». E foron todas. Algunha muller dicía que era a primeira vez en trinta e sete anos que saíase o seu home" (ET4)¹⁸.

Esta metodología es la que se sigue en otros encuentros, que se celebran cada dos años –el último fue en 2010, tras un largo periodo de paralización tras el Prestige– para que las mariscadoras puedan ir valorando los cambios, exponiendo las nuevas dudas que van surgiendo y explicando los problemas y soluciones que encuentran.

De forma paralela a la celebración de encuentros, la Administración desarrolla dos planes importantes, atendiendo a las necesidades que habían sido manifestadas por las mariscadoras en dichas reuniones. Un programa de formación, desarrollado a partir del proyecto europeo NOW (New Opportunities for Women)¹⁹, que se centra en la adquisición de habilidades sociales para ejercer liderazgos; la capacitación técnica para introducir el cambio de recolectoras a cultivadoras de las playas, así como para autogestionar los recursos; desarrollo organizativo y establecimiento de redes, y criterios de calidad y comerciales. Bajo este marco, se imparten 124 cursos básicos de formación, en los que participan 1.747 mujeres; 12 cursos de formación de directivas, y 16 jornadas de intercooperación.

El otro proyecto, conocido como Plan Galicia, es impulsado por la Consellería de Pesca en 1996. Se trata de un programa de desarrollo productivo, económico y organizativo con el objetivo de reforzar el propio ejercicio del marisqueo –extracción, labores de cultivo, limpieza y supervisión, planificación– y la

¹⁷ El acercamiento entre ellas es fundamental en un contexto como el gallego, donde la sociedad civil está escasamente vertebrada y desestructurada y con bajos niveles de eficacia y participación política (Ferrín y Ruibal, 2006). Esta realidad impregna también las comunidades pesqueras: "el localismo aquí es acérrimo. Hay mucha desconfianza, falta de conocimiento de lo que se hace en otros sitios... Esa atomización impide que el asociacionismo prenda mecha, a lo que ayuda la dispersión geográfica" (ET3). En el caso de las mujeres esta situación se agrava ya que, además de la atomización espacial, la desregulación de sus oficios les dificultaba la creación de redes organizativas formales, dificultando "la existencia de una voz colectiva que les permitiese avanzar en la consecución de mejoras en sus condiciones de trabajo" (Plaza y Espinosa, 2005: 16).

¹⁸ "Empezaron diciendo que no podían ir, si los maridos, los hijos... Y les preguntamos: «Si él tiene que hacer algún cursillo, ¿se plantea que no puede estar fuera de casa?. Hay que elegir entre apostar por una profesión y pensar que no nos merecemos nada». Y fueron todas. Alguna mujer decía que era la primera vez en treinta y siete años que salía sin su marido" (ET4, traducción propia).

¹⁹ La reformulación de la política del marisqueo se va a conformar en torno a dos grandes pilares: organización y formación (Mahou, 2008; Martínez García, 2017). Dos aspectos en los que el impulso de la igualdad a nivel institucional (López, 2005; Diz y Lois, 2011) es una cuestión a tener en cuenta a la hora de promover y subvencionar muchas de estas iniciativas que se enmarcan en las directivas europeas (Lombardo, 2004).

organización, creando agrupaciones en las Cofradías donde no existían y reforzando las existentes.

4.1. Hacia un marisqueo capacitado, organizado y reglado

Las mariscadoras fueron el primer colectivo feminizado de la pesca implicado en un proceso de profesionalización, por lo que las participantes se convirtieron en la vanguardia de una serie de cambios que tambalearon las bases tradicionales de la pesca. El primer efecto se produce en la regularización del oficio. Así, las mariscadoras interesadas manifiestan su compromiso con la obtención del título de explotación (PERMEX) y del alta en la Seguridad Social como autónomas –en el régimen subvencionado del Mar–. Esto supone una reducción de las trabajadoras, quedando unas 5.500 personas, menos de la mitad que diez años antes –en el momento de escribir este artículo son algo más de 4.000–. Todo ello permite que se incremente el volumen de ingresos, llegando a los 15.000 euros al año en lugares como Muros (Marugán, 2004), si bien no son datos homogéneos en toda Galicia²⁰.

Además, la profesionalización también conlleva el desarrollo de nuevas estructuras y formas de trabajo, con una agrupación que planifica la extracción, las labores de siembra, limpieza y vigilancia de las playas, lo que implica una mayor regularidad en el desarrollo del oficio, la existencia de unos horarios definidos y, sobre todo, un cambio de mentalidad. Como narra una de ellas:

"Nós éramos xeneración nova nese momento, porque antes nadie quería ser mariscador pola forma de traballar, polo esforzo... Empezaron as lonxas, a forma de venta distinta, a ser autónomas, profesionais, as nosas propias xefas... Que eso non ten precio, se non podo ir un día temos unha bolsa de horas... É ter esa liberdade que co paso de tempo é un beneficio" (EP4)²¹.

La familiarización con las tácticas comerciales con una venta regulada y no dependiente de los intereses de los comerciantes fue también fundamental:

"Ó principio a xente tiña moitísimo medo. Pero con este sistema era unha forma de valorar máis o noso traballo. Al haber máis porcentaxe de competencia, non eran eses tres míticos que acordaban entre eles os prezos e nos roubaban" (EP4)²².

No obstante, la implicación no estuvo exenta de problemas. Las pioneras de todo este proceso tuvieron que hacer frente a resistencias, tanto de sus compañeras como de las propias estructuras de la pesca, siendo sometidas a fuertes presiones. No sólo

²⁰ A este respecto, en la EP1 se manifiestan quejas. El reparto del territorio de extracción y las consecuentes limitaciones por áreas perjudicaron a zonas no tan ricas en la producción marisquera.

²¹ "Nosotras éramos generación nueva en ese momento, porque antes nadie quería ser mariscadora por la forma de trabajar, por el esfuerzo... Empezaron las lonxas y la forma de venta distinta, el ser autónomas, profesionales, nuestras propias jefas... Que no tiene precio, si no puedo ir un día tenemos una bolsa de horas... Y tener esa libertad que con el paso del tiempo es un beneficio" (EP4, traducción propia).

²² "Al principio la gente tenía muchísimo miedo. Pero este sistema era una forma de valorar más nuestro trabajo. Al haber más porcentaje de competencia, no eran esos tres míticos que acordaban entre ellos los precios y nos robaban" (EP4, traducción propia).

era que en muchas Cofradías no admitían como socias a estas mujeres²³, sino toda la oposición que surge de unos cambios tan rápidos y sucesivos. Además, hay que tener en cuenta que en este proceso hubo una parte perjudicada, que eran las mujeres mayores que nunca habían cotizado y no les daba tiempo a hacerlo quince años antes de jubilarse, "o que foi un error da Xunta" (EP5; EP6). A este respecto:

"Veciñas de sempre que traballáchedes xuntas toda a vida, corriches dos mariñeiros, que te ensinaron como a túa nai... E decirlle estas ameixas non as podes vender. E che decían: ¿E como pago o seguro? E aínda levas a mullers en ganar nada a coller estiercol coa man [para la resiembra], que era de esclavos... Foi unha lucha constante, pero agora vexo 200 mulleres a traballar e eu puxen o meu granito de area. Pero chorei máis veces [...] Non che falaban pola calle, as mesmas familias, tías, primas, os veciños uns con outros. O meu marido tiña un barco e apareceu no fondo do mar [...] E a culpa leveina eu por meterme aí que cando se enfadaba mo decía. E logo acabou el na Cofradía [y decidieron no hablar en casa de política respecto a las cuestiones del mar para evitar conflictos]" (EP5)²⁴.

Muchas de estas mariscadoras, además, tuvieron que vencer sus propios miedos e inquietudes, ya que no eran personas experimentadas en liderazgos y apenas tenían formación. Así:

"Ós principios o pasei muy mal, muy mal [...] Desde patrona para adiante a miña evolución foi meterme en tódolos lados [...] porque necesito saber máis. Cando eu comecei só escoitaba falar de barcos, de marisqueo pouco se falaba. E eu apuntaba as cousas e ó chegar aquí preguntaba ó secretario porque eran cousas que non entendía" (EP4)²⁵.

Como se desprende del testimonio anterior, estas mujeres también cambiaron sus posiciones de poder en las Cofradías. Las agrupaciones de mariscadoras adquieren presencia y mayor peso en las decisiones de estas entidades, ya que su aportación económica es mucho mayor y han aprendido a conocer sus derechos. Esta creciente relevancia también posibilita que accedan a puestos de responsabilidad, asumiendo nuevos liderazgos. En 1995 había únicamente dos patronas mayores y en la

²³ Ninguna de las entrevistadas denuncia problemas con la Cofradía por su condición de mujeres. Por el contrario, se encuentran más testimonios que achacan a la condición femenina más problemas en la convivencia, lo que complicó la formación de agrupaciones locales. Sin embargo, sí se encuentran alusiones en la prensa a este respecto, tales como las declaraciones del patrón mayor de Vilaxoán que define a las mujeres agrupadas como "unha pandilla de lobas" (La Voz de Galicia, 22/03/2001), o la negativa de su equivalente en Cedeira a darles atención médica, representación en el cabildo o la cesta de Navidad porque "a xente non as quere como socias [...] Elas non aportan case nada" (La Voz de Galicia, 03/04/2003).

²⁴ "Vecinas de siempre que trabajasteis juntas toda la vida, escapaste de los marineros, que te enseñaron como tu madre... Y decirle que estas almejas no las puedes vender. Y te decían: ¿Y cómo pago el seguro? Y aún por encima llevas a la mujer sin ganar nada a coger estiércol con la mano, que era de esclavos... Fue una lucha constante, pero ahora veo 200 mujeres trabajando y puse mi granito de arena. Pero lloré muchas veces [...] No te hablaban por la calle, las propias familias, tías, primas, los vecinos unos con otros. Mi marido tenía un barco y apareció en el fondo del mar [...] Y la culpa la llevé yo por meterme ahí que cuando se enfadaba me lo decía. Y luego acabó en la Cofradía" (EP5, traducción propia).

²⁵ "Al principio lo pasé muy mal, muy mal [...] Desde patrona hacia adelante mi evolución fue meterme en todos los lados [...] porque necesito saber más. Cuando empecé solo escuchaba hablar de barcos, de marisqueo apenas se hablaba. Y yo apuntaba las cosas y al llegar aquí le preguntaba al secretario porque eran cosas que no entendía" (EP4, traducción propia).

actualidad ocupan el 25% de los 126 cargos directivos, de las que 12 son patronas mayores y 20 vicepatronas, cifras todavía insuficientes. Aún así, se constata que la presencia de mujeres se está reforzando en este último periodo, con un cambio de perfil: ya no todas las mujeres vienen del marisqueo; ha bajado la media de edad de los 57 a los 53 años y están más formadas, incluso con carrera universitaria (ET5).

No obstante, hay que destacar que, al margen del desarrollo del dispositivo dirigido directamente a las mujeres para reforzar su organización y su voz, no se ha promovido ningún programa, dinamización ni formación en igualdad en aquellos espacios mixtos –ni siquiera se aplican las cuotas–. Así, si bien el acceso formal está garantizado, hay formas sutiles de control que silencian y ocultan los intereses de los grupos subordinados en la deliberación política (Mansbridge, 1990; Young, 2000). No obstante, aunque ninguna de las profesionales entrevistadas afirma haber tenido problemas con sus compañeros –destacan lo contrario–, sí se detectan estas formas vaporosas de dominación, que dificultan la inclusividad interna:

"Levar unha Cofradía é duro, aínda que esta non é moi grande, e turrar cos homes, coa súa forma de ter a cabeza e porte a altura dele saínda que non queras, e tes que poñerte borde... Eu nunha primeira reunión saín asustada porque había homes con un par. Porque ti tes a costume de falar mal cando te enfadas, pero ás veces tes que porte brava. E mira, son muller, pero soltar un taco para que se te escoite..." (EP4)²⁶.

El reforzamiento de su presencia y su voz como actor político también se desprende de su interacción con la Administración, incrementando su percepción de eficacia interna y externa en la relación con las instituciones. Por un lado, se sienten capacitadas para participar y, por otro lado, entienden que influyen en las decisiones y son escuchadas. A este respecto, su intervención en la elaboración de los Planes de Explotación Marisquera –tras el visto bueno del estudio técnico– se desarrolla como "unha co-xestión do recurso profesional-Administración", destacable porque hace "partícipe á muller do seu traballo e fai que a súa consideración profesional non só dende o punto de vista persoal se nón dende o punto de vista público sexa moitísimo máis valorada" (Federación de Confrarías de Pescadores, 2008: 40).

Su influencia se expresa también, como cuentan en sus testimonios, en la aprobación de demandas como el derecho al cese por parón de actividad, la compatibilidad de este trabajo con otro, así como el coeficiente reductor en un 0,10 –si bien está pendiente el reconocimiento de las enfermedades–. Por otro lado, esta percepción de eficacia contribuye a un incremento de confianza que deriva en la puesta en marcha de proyectos de dinamización de las comunidades pesqueras por parte de algunas de estas profesionales –con colaboración, usualmente, de la Administración–. Por ejemplo, cooperativas de venta de productos derivados del marisco o desarrollo de rutas turísticas que permiten mejorar los ingresos, diversificar el oficio y revalorizar sus experiencias:

²⁶ "Llevar una Cofradía es duro, aunque ésta no es muy grande, es pelearse con los hombres, con su forma de pensar y ponerte a su altura aunque no quieras, y tienes que ponerte borde... Yo en una primera reunión salí asustada porque había hombres con "un par". Porque tú tienes la costumbre de hablar mal cuando te enfadas, pero a veces tienes que ponerte brava. Y mira, soy mujer, pero soltar un taco para que se te escuche..." (EP4, traducción propia).

"É increíble que expliques como ti vives a playa, o que ti viches facer a túa nai e a túa abuela, preservar e coidar, que llecontes as tradicións dos nosos avós, dos nosos pais, das nosas nais e a xente te preste atención. Que a xente diga: xa nunca direi que as ameixas son caras, porque vendo todo o traballo que hai detrás..." (EP5)²⁷.

De esta cita se desprende que la participación tiene un impacto que no se traduce únicamente en cifras mensurables ni datos objetivos, como es el empoderamiento. Un proceso multidimensional de carácter estratégico para una subversión profunda del sistema sexo-género. Pero, ¿cómo se expresa en las mariscadoras?

4.2. Participación y empoderamiento, ¿un ataque al patriarcado pesquero?

A partir de lo analizado anteriormente, se deriva que las mariscadoras han experimentado empoderamiento. Recapitulando las dimensiones propuestas por Rowlands (1997), respecto a lo personal, se observa un desarrollo de sentimiento de confianza y de capacidad individual, revalorización del oficio y de los aprendizajes femeninos transmitidos oralmente. Porque, como resume el testimonio de una de ellas:

"Cando falas de coller ameixas revalorizas o traballo das mulleres de Combarro, Aldán, Vigo, Noia e das mulleres de mar de todos lados" (EP5)²⁸.

Además, hay que destacar la mejora de habilidades sociales y en la participación, así como un incremento de sensación de influencia, control de recursos y del propio tiempo, así como el desarrollo de liderazgos. Como expresan:

"Foron uns anos de moita loita, de moito aprender nos mesmas, de dirixir a agrupación, decirlle as mulleres que esto non se poder facer e esto sí... e despois de moitas loitas conseguimos cousas. Ó cabo de cinco anos xa tiñamos un soldo digno para poder vivir" (EP5)²⁹.

En lo que se refiere a una dimensión más relacional del empoderamiento, se percibe un desarrollo de la capacidad de negociación en las propias estructuras de la pesca y en las redes comunitarias. La profesionalización de las mariscadoras supuso una expansión del espacio público con la suma de presencia femenina, de acuerdo con la idea de que la existencia de una minoría menos minoritaria permite influir en la cultura del grupo (Osborne, 2005). Como afirma una de ellas:

²⁷ "Es increíble que expliques cómo vives la playa, lo que viste hacer a tu madre y a tu abuela, preservar y cuidar, que le cuentes las tradiciones de nuestros abuelos, de nuestros padres, de nuestras madres y la gente te preste atención. Que la gente diga: ya nunca diré que las almejas son caras, porque veo todo el trabajo que hay detrás" (EP5, traducción propia).

²⁸ "Cuando hablas de coger almejas revalorizas el trabajo de las mujeres de Combarro, Aldán, Vigo, Noia y de las mujeres del mar de todos lados" (EP5, traducción propia).

²⁹ "Fueron años de mucha lucha, de mucho aprender de nosotras mismas, de dirigir la agrupación, decirlle a las mujeres que esto no se puede hacer y esto sí... y después de muchas luchas conseguimos cosas. Después de cinco años ya teníamos un sueldo digno para poder vivir" (EP5, traducción propia).

"Eles tamén tiñeron que aprender a tratar coas mulleres, que antes non había ningunha muller na directiva e se había unha non podía opinar. E eles do noso non sabían" (EP5)³⁰.

Por su parte, en el reforzamiento de la organización a nivel profesional también se robustecen las redes informales femeninas que existían ya en las playas:

"Durante las dos horas y media que duraba a vixilancia, unha levaba un termo, outras unhas galletas... Te metías nunha gamela e estabas alí mentres tomabas café e vixilabas" (EP6)³¹.

Es decir, la gestión del trabajo fortalece las redes de apoyo y colaboración femenina ya intrínsecas al propio ejercicio del oficio y se moviliza la idea de que *juntas, tienen más fuerza*³². A este respecto:

"Hai cousas que se fixeron moi boas para axudar as mulleres, pero foron anos de loita e moito consultar que significa esa palabra [...] Cousas que vamos aprendendo, como as *leyes* que pon a Xunta para poder orientar a xente. Nós non estamos aquí para darlles hostias ás mulleres, estamos para favorecelas" (EP5)³³.

No obstante, su autopercepción de fortaleza y la ausencia de problematización en los grupos mixtos provoca una perpetuación de premisas patriarcales en la calificación de las propias mujeres como enemigas, ya que no se ha interiorizado una perspectiva de género. Como se manifiesta en el siguiente testimonio:

"A sociedade cambiou, a muller xa non está tan encerrada, temos máis inquiredanzas [...] Se nós organizamos a nosa casa, a nosa vida, e o facemos desde a mañá a última hora pois, ¿por que non podemos? Antes facíamos a comida e todo e agora o fas ti se queres. Aínda hai xente que se vai do marisqueo para facer a comida ó marido e eu pregunto: ¿ti non estás traballando? A miña xeración non é nova, pero se fora coma as de agora... Se tes medio para moverte, sabes pensar, sabes falar, sabes escoitar, sabes aprender, tes ganas de facer cousas... non podes botar para atrás, aínda que estés rodeada de homes que te estén petando na mesa. Nesta Cofradía, por exemplo, a muller sempre estivo moi presente. Aquí xa houbo fai anos unha patrona mayor, das primeiras de Galicia. Aquí a muller movíase moito, a muller do mar é unha muller moi activa para todo, non se agacha para nada, se ten que por forza a pon, se ten que por carácter o pon" (EP4)³⁴.

³⁰ "Ellos también tuvieron que aprender a tratar con las mujeres, que antes no había ninguna mujer en la directiva y si había una no podía opinar. Ellos de lo nuestro no sabían" (EP5, traducción propia).

³¹ "Durante las dos horas y media que duraba la vigilancia, una llevaba el termo, otras galletas... Te metía en una barquita y estabas allí mientras tomabas café y vigilabas" (EP6, traducción propia).

³² A este respecto se puede destacar la gestión y organización de las jornadas de trabajo sin perjudicar a las compañeras y que ninguna corra el riesgo de perder el Permiso de Explotación Marisquera, ya que no pueden ausentarse más de un 5% de las actividades complementarias, un porcentaje que consideran muy escaso. Para ello, en algunas agrupaciones han votado, por poner un ejemplo, poder recuperar las horas.

³³ "Hay cosas que se hicieron muy buenas para ayudar a las mujeres, pero fueron años de lucha y mucho consultar qué significa tal palabra [...] Cosas que vamos aprendiendo, como las leyes que ponía la Xunta para poder orientar a la gente. Nosotras no estamos aquí para darles hostias a las mujeres, sino que estamos para favorecerlas" (EP5, traducción propia).

Y, por el contrario, ella misma cuenta las limitaciones que se ha encontrado por un vínculo a los cuidados que no tienen sus compañeros varones:

"Teño un rapaz de 6 anos, cando naceu xa era patrona porque quedei embarazada xusto, e está tan acostumbrado que xa te pregunta se tes reunión. E o teño levado algunha vez a algunha que veo que non é moi copiosa. E de pequeno co carro nunha esquina... [...] Pero me *joroba* ter sábados que temos que facer as reunións, na galega o una provincial, ou polas tardes que me toca movida e non podo estar con él, ou ter que rechazar algunha cousa e dicir que non vou" (EP4)³⁵.

Esta contradicción revela que no se han invertido suficientes esfuerzos en el desarrollo de planes que incentiven la igualdad en las propias organizaciones de la pesca, cuestionando la neutralidad de las formas masculinas que ejercen ese dominio sutil. En otras palabras, no se ha interiorizado mayoritariamente una perspectiva feminista, ni desde las entidades organizativas ni desde muchas de las profesionales. Una limitación que resta potencial transformativo al impacto del mecanismo de participación.

5. Conclusiones: ¿Una revolución femenina en el mar?³⁶

La puesta en marcha de la profesionalización de las mariscadoras a pie puede ser considerada una buena experiencia de gobernanza desde una perspectiva de género, teniendo en cuenta las premisas de Agüera y Brupara los casos ambientales (2012). El éxito de esta iniciativa (Mahou, 2008), impulsada desde la Administración, está ligada a la filosofía y a los modos de trabajar del equipo técnico del Servicio de Extensión Pesqueira, liderado por una mujer feminista y vinculada a la participación en la implementación de las políticas públicas.

En este sentido, se establece una organización horizontal del mecanismo con un diseño inclusivo al que puedan incorporarse muchos perfiles distintos de mujeres. Además, se revaloriza su conocimiento en un replanteamiento dialogado del oficio con el personal experto –si bien con diferentes pesos, por ejemplo, en lo biológico–. Y, por último, las trabajadoras están implicadas en todas las fases del proceso para que puedan expresar sus demandas directamente. A este respecto, la insistencia en la organización y la formación se presenta como una estrategia de

³⁴ "La sociedad cambió, la mujer ya no está tan encerrada, tenemos más inquietudes [...] Si organizamos nuestra casa, nuestra vida y lo hacemos para todo el día, ¿por qué no podemos? Antes hacíamos la comida y todo y ahora lo haces si quieres. Aunque hay gente que se va del marisqueo para hacerle la comida al marido y le pregunto: ¿Tú no estás trabajando? Mi generación no es joven, pero si fuera como las de ahora... Si tienes medios para moverte, sabes pensar, hablar, escuchar, aprender, tienes ganas de hacer cosas... no te puedes echar para atrás, aunque estés rodeada de hombres que te estén golpeando en la mesa. En esta Cofradía, por ejemplo, la mujer siempre estuvo muy presente. Aquí ya hubo hace años una patrona mayor, de las primeras de Galicia. Aquí la mujer se movía mucho, la mujer del mar es muy activa para todo, no se esconde para nada, si tiene que poner fuerza, la pone, si tiene que poner carácter lo pone" (EP4, traducción propia).

³⁵ "Tengo un niño de 6 años, cuando nació ya era patrona mayor porque quedé embarazada justo, y está tan acostumbrado que ya te pregunta si tienes reunión. Y lo tengo llevado alguna vez a alguna reunión que veo que no hay mucha gente. Y de pequeño con el carro en una esquina [...] Porque me *joroba* tener que hacer reuniones los sábados, en la gallega o en la provincial, o por las tardes que me toca movida y no puedo estar con él, o tener que rechazar alguna cosa y decir que no voy" (EP4, traducción propia).

³⁶ Este epígrafe surge de la afirmación de un informe de la Federación de Confrarías de Pescadores de Galicia (2008: 21).

búsqueda de liderazgos y de autonomía, ya que, además de reforzar su posición como agente colectivo, permite desarrollar independencia respecto de las instituciones y de personal técnico al tener voz propia para representar sus demandas.

Así, la profesionalización de estas trabajadoras se traduce en un proceso de profundización democrática inclusiva que, además de mejoras en lo material, ha facilitado la experimentación de empoderamiento por parte de las mismas. Un empoderamiento que, fundamentalmente, se manifiesta en el incremento de las capacidades propias y en la consecución de habilidades sociales, así como en un aumento de su percepción de influencia en la comunidad. Además, es importante destacar el fortalecimiento de las redes entre ellas y el impulso de una identidad *yo-mariscadora*, revertida de orgullo.

No obstante, si se analiza más de cerca, se desprende que sí se incluyen premisas de inclusividad en el mecanismo, atendiendo al reforzamiento de la presencia y voz de las mujeres en la pesca, pero no se incide en su capacidad transformativa. Este hecho coincide con lo establecido por Alicia Suso, Jone Martínez-Palacios *et al.* (2012: 7) cuando se refieren a esos procesos "bajo cuyo paraguas, por invitación o por irrupción, se han creado espacios sólo de mujeres que no han cuestionado la lógica del proceso en general, ni lo han transformado sustancialmente, a pesar de haber obtenido otros logros como pueden ser el empoderamiento de algunas mujeres". En otras palabras, la ausencia de concienciación en las estructuras y en la propia psique de la pesca limita, en ciertos momentos, la subversión de roles que se sucede cuando se introduce un enfoque de género con eficacia real.

La carencia de esta perspectiva se detecta, fundamentalmente, en la vinculación de las mujeres a lo privado como limitador para desplegar todas sus presencias y capacidades en lo público³⁷. Por consiguiente, no se ha conseguido problematizar el papel que juega lo reproductivo en el sostenimiento de la discriminación, perpetuando la noción del sacrificio femenino como "el arma más sutil que prepara a las mujeres para el camino de la explotación" (Jónasdóttir, 1993: 144).

La adquisición de autoestima y confianza en la propia agencia es un síntoma importante de cambio, pero debe reforzarse en la interiorización de un enfoque crítico que permita un cuestionamiento de las costumbres, modos y estructuras machistas, a lo que puede contribuir la formación. En este sentido, es fundamental incorporar una identificación y conocimiento de las limitaciones que las estructuras y normas sexistas imponen sobre las mujeres –y que interiorizamos– para poder confrontarlas y seguir profundizando en una democracia más inclusiva. Esto es, reforzar como estrategia el empoderamiento colectivo para subvertir los obstáculos impuestos por el patriarcado.

6. Bibliografía

Agüera, M. y J. Bru (2012): "Recursos escassos i mobilitzacions mediambientals des d'una perspectiva de gènere", en M.Freixanet-Mateo, coord., *Sostenibilitats. Politiques*

³⁷ Nos referimos a una ligazón con "una lógica opresiva del cuidado" en la que se impone "esa mística de la feminidad como subjetividad femenina normativa" (Pérez Orozco, 2006: 213) en la que el sacrificio se convierte en el valor absoluto, con base en el imaginario del altruismo en el ámbito de la reproducción.

- publiques des del feminisme i l'ecologisme*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, pp. 227-279.
- Alfama, E. (2009): "Hacia la perspectiva de género en el estudio de los movimientos sociales. La participación de las mujeres en la Plataforma en Defensa de l'Ebre", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 125, pp. 117-129.
- Amorós, C. (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Madrid, Anthropos Editorial del Hombre.
- Anuario de Pesca (2014). Disponible en:
<http://www.pescadegalicia.com/Publicaciones/AnuarioPesca2014/presentacion.html>
[Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Blanco, I. y R. Gomà (2006): "Del gobierno a la gobernanza", *Política. Revista de Ciencias Sociales*, 2, pp. 11-27.
- Bouzas, R. (2005): "Los principios de la gobernanza en clave europea: potencialidad para las políticas de gestión pública en las administraciones autonómicas", *Revista de Pensamento do Eixo Atlántico*, 8, pp. 105-119.
- Broullón Acuña, E. (2007): *Historia oral e identidad en las sociedades pesqueras de Galicia y Andalucía: Migración, Trabajo y Género*, Cádiz, Universidad de Cádiz. Disponible en:
<http://minerva.uca.es/publicaciones/asp/docs/tesis/broullonacunha.pdf> [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Broullón Acuña, E. (2010): "Culturas marítimas y relaciones de poder. La trayectoria del marisqueo a pie en las Rías Bajas gallegas", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 123, pp. 375-399.
- Broullón Acuña, E. (2011): "La política sexual y la segregación ocupacional en las sociedades pesqueras", *Revista Estudios Feministas*, 19 (1): 312, pp. 73-90. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38118774006>[Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Cruz, F. (2007): "Procesos de empoderamiento a través de la participación colectiva de las mujeres de la Montaña Palentina", en *Actas del IV Congreso Internacional de Investigación-Acción Participativa*, Valladolid.
- Del Río, A. et al. (2001): *La participación política: estrategia de empoderamiento para las mujeres*, Bilbao, Instituto Hegoa.
- De la Fuente, M. (2013): *Poder y feminismo. Elementos para una teoría política*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en:
<https://flacso.unah.edu.hn/gestordocumentos/237> [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Díaz Sánchez, P. (2012): "Las fuentes orales y la construcción de relatos biográficos: mujeres trabajadoras de la dictadura franquista", en M. Llona González, *Entreverse: teoría y metodología práctica de las fuentes orales*, Leioa, Universidad del País Vasco, pp. 187-216.
- Diz, I. y M. Lois, coords., (2011): "La institucionalización de la igualdad de género en Galicia", *Gestión y análisis de políticas públicas*, 5, pp. 145-166.
- Federación Galega de Confrarías de Pescadores (2008): *As mulleres do mar en Galicia: situación actual das profesións tradicionais desempeñadas por mulleres no ámbito pesqueiro-conserveiro*, A Coruña, Federación Galega de Confrarías de Pescadores.

- Ferrín, M. y M. Rubal (2006): "Prestige, sociedad civil y democracia en Galicia", en J. Encina e I. Bárcena, coord., *Democracia Ecológica. Formas y experiencias de participación en la crisis ambiental*, Sevilla, Editorial Atrapasueños, pp. 265-282.
- Fraser, N. (1990): "Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy", *Social Text*, 25-26, pp. 56-80.
- Fraser, N. (1997): *Justice Interruptus: Critical Reflections on the Postsocialist Condition*, London, Routledge.
- Fraser, N., coord., (2011): *Dilemas de la Justicia en el Siglo XXI. Género y Globalización*, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears.
- Funes, M^a J. (2016): "¿Facilitan los proyectos institucionales de participación la capacitación política?", *Política y Sociedad*, nº 53(1), pp. 55-77. Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n1.48453 [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Gago, C. y Ardora Formación (2004): *A muller no mundo da pesca en Galicia*, A Coruña, Xunta de Galicia, Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos.
- García Negro, M. do C. e Y. Zotes (2006): "El trabajo de las mujeres en el sector pesquero gallego: análisis de los problemas relacionados con su tratamiento estadístico", *Revista Galega de Economía*, 15(1), pp. 1-25.
- Guillo, M. (2013): "La in-corporación de la investigación: políticas de la menstruación y cuerpos (re)productivos", *Nómadas*, 39, pp. 233-245. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-75502013000200016&script=sci_arttext [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Instituto Galego de Estadística (2015). Disponible en: http://www.ige.eu/web/mostrar_actividade_estadistica.jsp?idioma=es&codigo=0204009 [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Jónasdóttir, A. G. (1993): *El poder del amor ¿Le importa el sexo a la democracia?*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- Kabeer, N. (1998): *Realidades trastocadas*, Barcelona, Editorial Paidós.
- Kabeer, N. (2008): *Mainstreaming Gender in Social Protection for the Informal Economy*, London, Commonwealth Secretariat, New Gender Mainstreaming Series on Development Issues.
- Kooiman, J. (2004): "Gobernar en gobernanza", *Revista Instituciones y Desarrollo*, 16, pp. 171-194.
- Lombardo, E. (2004): *La europeización de la política española de igualdad de género*, Valencia, Tirant Lo Blanch.
- López, M. (2005): "Políticas de igualdad. Galicia en la gobernanza europea", *Revista de Pensamento do Eixo Atlántico*, 8, pp. 59-79.
- MAGRAMA, Ministerio de Alimentación, Agricultura y Medio Ambiente (2015): *Plan para la igualdad de género en el sector pesquero y acuícola*, Madrid, MAGRAMA.
- Mahou, X. M. (2005): "Del gobierno a la gobernanza: centralidad administrativa y comunidad política. El caso de la política marisquera de la Xunta de Galicia (1989-2001)", *Revista de Pensamento do Eixo Atlántico*, 8, pp. 41-59.
- Mahou, X. M. (2008): *Implementación y gobernanza. La política del marisqueo en Galicia*, Santiago de Compostela, Escola Galega de Administración Pública
- Mansbridge, J. (1990): "Feminism and Democracy", *American Prospect*, 1, pp. 126-139.

- Martínez-García, P. (2017): *Empoderamiento femenino en contextos de gobernanza. Las experiencias de las trabajadoras de la pesca en Galicia y Euskadi*. Leioa, Universidad del País Vasco.
- Martínez-Palacios, J. (2015a): "¿Le importa el sexo a la democracia participativa?", *Revista de Estudios Políticos*, nº 168, pp. 151-174. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.168.05> [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Martínez-Palacios, J. et al. (2015): *Innovaciones Democráticas Feministas*, Bilbao, Emakunde.
- Marugán, B. (2004a): *E colleron ese tren... Profesionalización das mariscadoras galegas*, A Coruña, Xunta de Galicia, Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos.
- Marugán, B. (2004b): "Estrategias laborales ante los desafíos ecológicos globales", en *Actas del International Workshop: Gender, fisheries and aquaculture. Social capital and Knowledge for the transition towards sustainable use of aquatic ecosystems*, Bruselas, Dirección General para Investigación de la Comisión Europea.
- Marugán, B. (2011): "Y cogieron ese tren...". Disponible en: <http://www.fsc.ccoo.es/webfscasturies/menu.do?Actualidad:Titulares:211344> [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Marugán, B. (2012): "La organización de las mariscadoras como agentes de transformación social", *Em Debate*, 7, pp. 82-106. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5007/1980-3532.2012n7p82> [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Miyares, A. (2003): *Democracia feminista*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- Newman, J. (2005): "Engendering governance", en Newman, J., ed., *Remaking governance, people, politics and the public sphere*, Bristol, Policy Press, pp. 81-100.
- Osborne, R. (2005): "Desigualdad y relaciones de género en las organizaciones: diferencias numéricas, acción positiva y paridad", *Política y Sociedad*, 42 (2), pp. 163-180.
- Pateman, C. (1970): *Participation and Democratic Theory*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Pateman, C. (1995): *El contrato sexual*, Barcelona, Editorial Anthropos.
- Pérez Orozco, A. (2006): "La economía: de icebergs, trabajos e (in)visibilidades)", en Laboratorio Feminista: *Transformación del trabajo desde una perspectiva feminista. Producción, reproducción, deseo, consumo*, Madrid, Tierra de Nadie Ediciones, pp. 233-253.
- Pérez Orozco, A. (2011): "Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida", *Investigaciones Feministas*, 2, pp. 29-53.
- Pérez Orozco, A. (2014): *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Phillips, A. (1991): *Engendering Democracy*, Cambridge (UK), Polity Press.
- Platero, R. L. ed., (2012): *Intersecciones, cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.
- Plaza, M. y J. Espinosa (2005): *Mariscadoras gallegas: una aproximación a su situación actual, retos y oportunidades*, Madrid, Observatorio Español de la Acuicultura – OESA-. Disponible en: http://www.fundacionoesa.es/images/stories/publicaciones/libros/informe_mariscadoras.pdf [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Rhodes, R. A. W. (1997): *Understanding Governance. Policy Networks, Governance, Reflexivity and Accountability*, Gran Bretaña, Open University Press.

- Rowlands, J. (1997): *Questioning Empowerment. Working with Women in Honduras*, Oxford, Oxfam.
- Rowlands, J. (2005): "El empoderamiento a examen". Disponible en: www.developmentinpractice.org/readers/spanish-readers/yDiversidadSocial/rowlands.htm [Consulta: 31 de diciembre de 2016]
- Santasmarinas, P. (2006): "¿Tiene futuro el marisqueo?", Santiago de Compostela, *Revista Galega de Economía*, 15(1), pp. 1-5.
- Smith, G. (2009): *Democratic Innovations. Designing Institutions for Citizen Participation*, Cambridge (UK), Cambridge University Press.
- Subirats, J. y B. Dente (2014): *Decisiones públicas*, Barcelona, Ariel.
- Talpin, J. (2011): *Schools of Democracy*, Colchester (UK), ECPR Press.
- Warren, M. (2009): "Governance-driven Democratization", *Critical Policy Analysis*, 3(1), pp. 3-13.
- Young, I. M. (1996): "Vida política y diferencia de grupo: una crítica del ideal de ciudadanía universal" en C. Castells, *Perspectivas feministas en teoría política*, Barcelona, Editorial Paidós, pp. 99-126.
- Young, I. M. (2000): *La justicia y la política de la diferencia*, Madrid, Ediciones Cátedra.